

Las muertes del silencio...

Por: Paloma A. González Loché

13 de marzo de 2020

Estoy en casa: como todos, supongo.

Sabía que el viernes 13 algo no iba a salir bien. Y así fue. Me engañé creyendo que lo que sucedía en Italia no tenía nada que ver aquí. Mejor dicho: nos engañaron, al menos desde el punto de vista del Corona Virus. Me negaba a aceptar que teniendo esos datos no se hubiera actuado mucho antes del 8-M.

Tanto o más responsables que el gobierno son los medios de comunicación. ¿De comunicación? Que se repartan en sus conciencias “las muertes del silencio”. Haber ocultado —cuando con otros gobiernos no fueron tan “discretos”—, algo tan grave los convierte en cómplices necesarios. Su misión es comunicar, difundir... hasta ahí donde los gobiernos no lo permiten y más. Por su actitud, deberían colgar sus títulos y dimitir. Ya es tarde para contar la verdad, no basta el sonrojo ni la excusa. ¡Qué cómodo! No basta decir que lo ignoraban. Lo ignora la gente de a pie con sus falsas informaciones a quienes dieron a entender que todo estaba bien...

Todavía peor es el caso de informaciones o mejor dicho, «desinformaciones», amañadas, como la producida en TV1 donde Rosa María Mateo autoriza o prepara, más bien, la entrevista a un falso enfermero, militante de uno de los partidos del gobierno, para desmentir la gravedad de la situación. ¿No es esto digno de procesamiento? Me parece muy grave: tanto por el montaje como por la información “tranquilizadora” y falsa. Que **compartan las muertes del silencio** o del engaño, si es que tienen conciencia, cosa que empiezo a dudar.

En lo personal. Desde el fondo de mi corazón pensaba que había alarmismo, debo agradecer que, de momento, no tengo ningún caso respecto a la pandemia, pero sí que se vinieron abajo dos grandes acontecimientos muy esperados para mí: estábamos en viernes y 13 y encima asociados al siempre convulso mes de marzo en mi vida.

La vida continúa, espero. Mi apoyo incondicional a todas cuantas personas están dando todo en hospitales, a todos los que siguen ahí: desde medios de transporte a personas de todas las profesiones que se brindan a prestar su apoyo y estar a nuestro lado en una de las peores catástrofes que estamos viviendo.

Paloma A. González Loché